

## Discurso del alcalde de Olivenza.

Día de Extremadura 2023.

Queridos compañeros y queridas compañeras de la corporación, teniente de la gc de zona, subinspector jefe de la Policía Local, querido párroco, vecinos y vecinas, saludo también a quienes pueden estar siguiéndonos vía streaming, especialmente a aquellos oliventinos que pueden estar siguiéndonos desde cualquier parte de España, o del mundo, muy buenos días a todos y todas.

Hace unos días tuve la enorme suerte de poder felicitar, en nombre de todos los oliventinos y todas las oliventinas, a una vecina de Olivenza por el centenario de su nacimiento.

Afortunadamente, no ha sido la primera vez que he vivido un momento de este tipo, de esos momentos que quedan para siempre en la retina y no se olvidan. En estas mujeres he encontrado la voz de la sabiduría, la mirada sosegada de quien ha sido testigo de los últimos 100 años de historia de Olivenza, el agradecimiento, a pesar de todo, a lo que les ha dado la vida, y la tranquilidad de quien ha dado todo de sí y deja ya en las generaciones venideras la responsabilidad sobre su futuro.

Nacieron con Alfonso XIII, vivieron la dictadura de Primo de Rivera, las elecciones de 1931 con la victoria de los republicanos y la proclamación de la segunda república, la victoria del partido de centro derecha en el 33 y las revueltas proletarias en Cataluña y Asturias, la victoria de Azaña en el 36, y a los 3 meses de gobierno, el golpe de estado, el inicio de la guerra civil y los 40 años de dictadura.

Vivieron los durísimos años de la posguerra, la emigración de las familias extremeñas a otras regiones en la década de los 60 y 70, el proceso constituyente del 78 y la llegada de la democracia parlamentaria.

Estas mujeres, estas personas, que han tenido la fortuna de vivir una larga vida, que han sido testigos de la dureza de la propia vida, que han luchado, que habrán caído y se habrán levantado una y mil veces, que han pasado calamidades, dificultades, ellas, ellos, son capaces, perfectamente, de valorar las pequeñas cosas de la vida, las más las importantes, y los avances y el progreso que ha experimentado nuestro país, nuestra región y nuestra ciudad.

Ellas, que lo sintieron como suyo, ciudadanas pulcras y ejemplares, respetuosas, cuidadosas al máximo con lo público, a las que recuerdo con cariño barriendo cada día la puerta de sus casas. Porque ellas, y otras tantas y otros tantos, cada uno desde donde pudo y desde un momento diferente de la historia contribuyeron a crear la Olivenza que hoy tenemos.

Y además, se sienten satisfechas y orgullosas de ello, se sientan orgullosas de nuestra ciudad, de los cambios que ha experimentado y de lo que somos hoy. Y

nosotros, debemos sentirnos igualmente de lo que somos gracias a ellas, a ellos y a la historia que nos ha traído hasta aquí.

No querría que se confundiesen mis palabras con cualquier tipo de conformismo, todo lo contrario, tan solo, que sintamos orgullo de la ciudad que nos vió nacer, o, que con determinación, otros eligieron sin haber nacido aquí para crear su proyecto de vida. Y desde ahí, seguir construyendo de manera colectiva y con determinación.

Esta es la Olivenza de Fernando Alonso Durão, fundador de la Santa Casa de Misericordia, de Sebastiao do Couto, alma de los motines de Évora de 1637, de Fray Henrique de Coimbra, cuyos restos descansan en la Iglesia de la Magdalena, mandada a construir por él, siendo Obispo de Ceuta, cuando este obispado tenía su sede en Olivenza, primer evangelizador del nuevo mundo formando parte de aquella expedición que descubrió Brasil...la Olivenza de Leonor Velha, quien donó todos sus bienes para la construcción del Convento San Juan de Dios, de Vicente Lusitano, músico y teórico de finales del renacimiento, de Diego Corrientes, de Antonio Lobo Infante, héroe de la revuelta contra los franceses en Vila Viçosa en 1808, de Victoriano Parra, al que le debe Olivenza la restauración de la iglesia de San Francisco y algunas de sus imágenes, de José María Marzal, fundador el 28 de marzo de 1851 de una de las instituciones culturales con más arraigo en la ciudad, la Banda de Música La Filarmónica, decana de las de Extremadura y Medalla de Extremadura.

La Olivenza de Miguel Jiménez de Santillana, fundador del Liceo de Artesanos en 1910, de José Melero, fundador de la fábrica de aceite de oliva en el antiguo Convento de San Francisco, que pasó en 1946 a manos de la familia Bonet, de Jesús Rincón Giménez, conocido escritor y uno de los fundadores del Centro de Estudios Extremeños. De Ventura Ledesma Abrantes, de Manuel Gómez Castaño, autor del primer proyecto para la construcción de un embalse en la rivera de Olivenza, fallecido antes de su inauguración, de Marcial Gómez Gil, de Teófilo Borrallo, autor del pasodoble himno de Olivenza, de José Hidalgo Marcos, de Luis Zambrano o de Manuel Pacheco.

De Rita Asensio, de Choni Ramallo, de Francisco González Santana, de Jesús Carrasco, de Curro Gadella...

Pero también, la Olivenza de la Encina, de Inés Felipe Vidigal, de Chema Pinto, de Diego Barrero, de Andrés González Pacheco...

Este es el patrimonio más importante que tiene Olivenza, el de las personas, el de quienes pensaron, idearon, crearon, construyeron y cuidaron la Olivenza que hoy conocemos.

La Olivenza de la muralla abaluartada, el cuarto cinturón de Olivenza, construido en el siglo XVII. Un conjunto amurallado que conserva la mayor parte de sus nueve

baluartes originales, siendo uno de sus elementos más preciados la monumental Puerta del Calvario, rehabilitada y restaurada.

La Olivenza de las fuentes tradicionales, la Olivenza del aljibe de la Fuente de la Cuerna, en proceso de rehabilitación tal y como describió el juez Viegas en 1671.

La Olivenza conjunto histórico artístico desde 1964, teniendo el corazón de la ciudad en la parte medieval, la Plaza de Santa María, la Iglesia de Santa María del Castillo, con el espectacular altar mayor y el mayor árbol de Jesé de los que aún se conservan. Cercano a ella, la Torre del Homenaje, la más alta de las plazas de la frontera hispanoportuguesa, formando parte de la primera barrera defensiva del siglo XIV, donde puede disfrutarse de uno de los mejores museos etnográficos y de la mayor concentración de grafitos medievales de Europa.

Si bajamos la calle Duque de Cadaval nos encontramos con la joya del arte manuelino, la iglesia de Santa María Magdalena, con un espectacular altar mayor recién restaurado, mejor rincón de España en el año 2012.

Justo aquí, la puerta más característica de Olivenza, la de entrada de las Casas Consistoriales, confundidas tradicionalmente con el palacio de los Duques de Cadaval, en su tiempo alcaldes mayores de la localidad, de estilo manuelino.

La Olivenza de la calle Caridad y la capilla de la Santa Casa de Misericordia, donde puede encontrarse una sublime muestra de azulejería historiada portuguesa.

La Olivenza de Puente Ayuda, emblema de una parte importante de la historia de Olivenza. Con 380 metros de longitud total, poseía el arco central de más amplia luz de su época.

La Olivenza del milagro del arroz, hecho único en el mundo, reconocido por la Iglesia Católica como el único milagro de multiplicación de alimentos además de la multiplicación de los panes y los peces del antiguo testamento.

La del Cuartel de caballería, sede del Regimiento Dragões de Olivença, para 12 escuadrones con 40 caballos cada uno.

Pero además, Olivenza, está geográficamente en una localización envidiable; si trazamos una línea recta entre Madrid y Lisboa ahí está Olivenza. Ahora, conectada a algo más de 20 minutos con la nueva plataforma logística de Badajoz, que está a ser llamada una de las zonas logísticas más importantes de la península ibérica, situada en la futura línea de ferrocarril Sines-Évora-Badajoz, que enlazará con otros corredores que comunicarán América y Asia vía Canal de Panamá, con el centro de Europa.

Olivenza, fundada en el siglo XIII, sede del partido judicial y capital de la comarca de Olivenza, motor y referencia de toda la comarca.

Olivenza, nexo de unión de dos estados, puente de culturas.

Somos un pueblo con una historia absolutamente singular, única en la península ibérica, concebida a lo largo de más de 8 siglos, una historia que tenemos la obligación de conocer, analizar exhaustivamente, respetar y sobre la que trabajar si Olivenza quiere un futuro que abarque de manera integral a todas sus potencialidades.

La historia que nos ha concebido una identidad forjada a través de ella, de la que Olivenza debe sentirse tremendamente orgullosa.

Esa historia cargada de simbolismo, esa identidad que no puede verse reflejada ni en un carnet de identidad ni en un cartão de cidadão. Un trozo de plástico jamás podrá reflejar todo lo que abarca la identidad de un pueblo, definida históricamente a través de múltiples aspectos en los que se plasma su cultura, su lengua, como instrumento de comunicación entre los miembros de una comunidad, las relaciones sociales, los ritos y ceremonias propias, los comportamientos colectivos, la religiosidad...

Con todo lo anterior, ¿alguien cree que no tenemos el suficiente potencial, la suficiente identidad, la única singularidad, nosotros sí, de ser la sana envidia de cualquier otro municipio, de cualquiera? Lo tenemos todo para trazar nuestro propio camino, para seguir nuestro propio destino. Eso sí, si somos capaces de creérnoslo, si somos capaces de interiorizar que tenemos enormes posibilidades de las que podemos presumir y que no ciudad más grande en el mundo que Olivenza.

Pero la apertura de oportunidades basadas en nuestro potencial hay que trabajarlas, y a eso os convoco, queridos compañeros y compañeras de la corporación, a hacerlo de manera conjunta cumpliendo con aquello a lo que nos debemos y para lo que nos han elegido, que no es otra cosa que la de mejorar la vida de los oliventinos y oliventinas. Solo así seremos capaces de expresar todo el valor desarrollando a su vez todas las posibilidades futuras.

No podría terminar hoy sin despedir al subinspector jefe de la Policía Local Benito Márquez Gudiño. Hoy es su último acto oficial y uno de sus últimos días de trabajo de servicio público, ya que el próximo 7 de octubre, pasará a la situación de jubilado.

Benito, Subinspector Jefe de la Policía Local Olivenza desde 1996.

Benito inició su carrera policial en el Cuerpo Nacional de Policía formándose en las distintas unidades de este Cuerpo, destacando su pertenencia a la unidad de élite del Cuerpo Nacional de Policía, el Grupo Especial de Operaciones (G.E.O), siéndole concedidas en el Cuerpo Nacional de Policía numerosas distinciones de la que

cabe destacar la Cruz al Mérito Policial con distintivo Rojo por hechos de lucha contra el terrorismo.

En el año 1984 se incorpora a la Comisaría del Cuerpo Nacional de Policía en Mérida, siéndole encomendada, por su experiencia, formación y trayectoria policial, la labor de conformar y dirigir la escolta personal del Presidente Ibarra.

Es nombrado en 1998 Director de la Academia de Seguridad Pública de Extremadura, acometiendo la señalada tarea de modernización, acorde con la realidad social de nuestros pueblos y ciudades, a través de la formación básica integral de los nuevos agentes de policía local, lográndose durante su gestión como director que la ASPEX fuese el referente formativo regional de las policías locales de nuestra Comunidad Autónoma.

Tras la tragedia de las inundaciones de 1997 en Extremadura, el Gobierno de la Comunidad Autónoma acomete, en el año 1999 la conformación de un centro de coordinación regional integral, en el que participasen todas las Administraciones públicas de nuestra Comunidad Autónoma, que viniese a mejorar la coordinación de respuestas en situaciones de emergencia, nombrándose para el desarrollo de este proyecto, su planificación de conformación del centro de coordinación, niveles de integración y dinámica de funcionamiento, al por entonces director de la ASPEX, Benito Márquez Gudiño.

La labor de este Centro es sobradamente conocida, partiendo de la nada y sin experiencia previa en Extremadura, se supo configurar, con la cooperación de todas las Administraciones y el apoyo de la clase política en su conjunto, el Centro de Atención de Urgencias y Emergencias de Extremadura 1.1.2.

Durante los años de dirección del Centro 1.1.2 (siete años en el ejercicio de la dirección del 1.1.2 desde su creación y puesta en funcionamiento) se logró alcanzar la excelencia en la prestación de sus funciones, llegando a ser considerado el modelo extremeño de gestión de urgencias y emergencias 1.1.2 de Extremadura el referente a implantar en toda Europa.

Es evidente que esta trayectoria y dedicación al servicio policial y especialmente a la seguridad pública regional y a la policía local en especial, merece nuestro reconocimiento...y que los servicios que como funcionario público policial ha prestado a la comunidad regional y local en la mejora de su seguridad y calidad de vida de nuestros ciudadanos, haciéndolo desde la más absoluta entrega y discreción, es encomiable y sin duda merece también que hoy, yo, desde aquí se lo agradezca y le desee una feliz vida en la nueva etapa que comienza.

Benito, como alcalde Presidente del ayuntamiento del que en octubre dejarás de formar parte, en nombre de los oliventinos y oliventinas y en el mío propio, gracias por los servicios prestados y por poner a disposición del servicio público todas tus capacidades, tus conocimientos, tu entrega y dedicación.

Sin más, queridos vecinos y queridas vecinas, disfrutad de nuestro día más grande, el de esta región, coincidente este año con el 40 aniversario de nuestro estatuto de autonomía, el texto que dio color a aquella Extremadura que durante mucho tiempo estuvo en blanco y negro.

*Viva Olivenza y Viva Extremadura!*